

El plato de tu hamburguesa sirve para barnizar tus puertas

El Ciudadano · 29 de diciembre de 2014



Un mexicano produce un promedio cercano a media tonelada de basura al año, «más o menos un kilo de basura al día», matiza la portavoz de [Kitcel](#). Esta empresa mexicana en desarrollo pretende revertir la obsolescencia de todas esas cosas que «diariamente pasan por nuestras manos y acaban en la basura». ¿Y si los platos desechables en los que te sirven los tacos fueran más útiles para barnizar tu pared que para engordar un vertedero?

Estos emprendedores parten de la base de que existe un enemigo de la naturaleza que fácilmente podría convertirse en aliado. Y ellos saben cómo conseguirlo. El enemigo es el unikel, «un material problemático debido a su gran volumen, su poco reciclaje, y el gran espacio que ocupa como deshecho». Según la vocera, «600.000 toneladas de la basura que produce México son de este material en el que nos sirven nuestros tacos o nuestro atole en todos los lugares».

Kitcel es una empresa ideada «para transformar todo ese unikel en materia prima». A través de [crowdfunding](#), su intención es lanzar la marca que ponga en marcha su modelo de negocio «rentable y sostenible». Como primer producto, ya tienen a disposición un barniz creado a partir de unikel, aunque esta «reutilizadora» promete que de hacerse realidad su firma, además de barniz harán de este residuo productos útiles como pinturas orgánicas, pegamentos, plastificado, papel o telares».



«El consumo desmedido de productos desechables es un sistema que perjudica la manera en la que vivimos, algo que supera las capacidades de la tierra para degradar materiales», explica la portavoz. «Necesitamos generar una solución a esta problemática, es indispensable empezar a crear iniciativas y empresas sustentables que aborden el problema de los residuos sólidos urbanos».

Por cada 500 kilogramos de barniz esta empresa podría conseguir reducir 412,5 kilogramos de CO₂, según afirman. Su proceso de trabajo pasa por acopiar unicel, purificarlo, desintegrarlo con aguarrás y otros solventes de origen natural, y por último añadirle más componentes orgánicos que acaben de transformar los envases desechables en producto de bricolaje.

Su anuncio de financiación colectiva promete como regalos a los fondeadores las obras originales de tres importantes diseñadores mexicanos que se interesaron por este proyecto sostenible. Para los que prefieran ayudar sin dinero, hacen un llamamiento al público para que donen su basura unicel en los puntos donde están acopiando el deshecho ([El Huerto Roma Verde](#), el área de Gestión Ambiental la Delegación Cuauhtemoc, la territorial Roma/ Condesa, o cada domingo en el Mercado el 100).

«Aunque todos deberíamos generar menos residuos, a veces se hace difícil no producirlos», dicen desde la empresa. «Nuestra misión es transformar esa basura en materia prima para general productos útiles para todos, ¿por qué simplemente hacerlos en la basura?».

